

# MEMORIA ANUAL

Señores

Miembros de la Comunidad INTEC

En cumplimiento del Artículo 28, Acápite J, de los Estatutos que nos rigen, tengo a bien presentar la Memoria Anual del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, correspondiente al año académico 1977-1978.

Uno de los cambios introducidos en este importante año de realizaciones, ha sido la modificación del año fiscal del Instituto para que coincida con el año calendario y no, como había sido, con el año académico, por conveniencias de orden presupuestario. Esto quiere decir que los Estados Financieros del INTEC serán presentados en el mes de marzo y no en diciembre, luego de la acostumbrada auditoría anual realizada por nuestra firma de Auditores Externos, Luis Gómez y Asociados, y por lo tanto, ya no serán incluidos en esta Memoria.

Reflexionando sobre lo ocurrido durante el año 1977-1978, vemos una institución que marcha fortalecida, dando grandes pasos hacia adelante y sufriendo los atrasos de los obstáculos no vencidos. No fue un año sin dificultades, pero fue un año de gran progreso. No hubo grandes dramas, pero sí una gran vitalidad creadora que nos preparó el camino para el gran salto que ha de ser el quinquenio 1979-1984.

En el pasado año académico, el INTEC logró hacer viables las Facultades y adquirir la propiedad de sus terrenos y edificaciones, hechos sobre los cuales montará sus sueños con cinco años adicionales de trabajo continuo y creador y mucha buena voluntad. La estrategia de primero consolidar las muchas aspiraciones que eran posibles, permite ahora la nueva etapa de empezar a hacer posible, obtener lo deseable.

El Instituto a mediados de la década de 1980, podrá en realidad ser en su totalidad lo que hasta hoy todos hemos aspirado, "un centro educativo de carácter innovativo y complementario dentro del sistema de educación superior dominicano, empeñado en desarrollar enfoques educativos que respondan a las necesidades específicas de la población dominicana y en fortalecer la estructura científico-tecnológica nacional." (Documento INTEC I, pág. 114).

Los principales obstáculos no vencidos pero afortunadamente en vías de solución para inicios de 1979, dos son de carácter externo y dos de carácter interno. En lo externo, afectando el crecimiento de la matrícula de grado que promediaba 760 estudiantes para el año, y sólo un aumento de 253 sobre el año académico anterior, hubo problemas con la pasada administración del Colegio Dominicano de Ingenieros Arquitectos y Agrimensores (CODIA), que interrumpió el flujo hasta entonces normal del trámite de excequáturs de nuestros egresados, que, luego de conversaciones con la presente administración, se solucionarán en el mes de enero. El otro obstáculo externo ha sido, el de las convalidaciones de estudiantes de transferencia, consecuencia del atraso del sistema de educación superior nacional, obligando a las instituciones a buscar soluciones bilaterales, habiéndose firmado ya acuerdos con la Universidad Católica Madre y Maestra, (UCMM) y el Instituto de Estudios Superiores, (IES) y establecido negociaciones con la Universidad Autónoma de Santo Domingo, (UASD) y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, (UNPHU) cuyos rectores apoyan la pronta firma de un acuerdo con INTEC.

En lo relativo a obstáculos internos, señalaremos la ausencia de programas de post-grado exitosos, compensado por las magníficas realizaciones de muchos y buenos cursos de Educación Permanente y, en consecuencia, la contratación de un encargado de post-grado para laborar en un departamento fusionado de ambos y llamado Estudios Especiales, que en el próximo año deberá volver a hacer una división. Por otro lado, de los centros del INTEC solo el Centro Educativo Fray Ramón Pané funciona bien. La reapertura del Centro de Asistencia Técnica considerada luego de la celebración de un Taller Evaluativo prospectivo, no contó con condiciones

favorables que lo permitieran. Tampoco se pudo lograr el cese de la auto-marginación institucional del Centro de Estudios de la Educación, tomando el caso directamente la Junta de Regentes luego de dos años de infructuosos esfuerzos por parte de la rectoría, lo que permite asegurar una solución próxima y definitiva.

Un logro fundamental del Instituto ha sido en el área de la investigación científica, entre cosas, realizando tres importantes por contrato externo y desarrollando un módulo para la enseñanza de la investigación por encuesta. Las publicaciones continuaron desarrollándose, así como también los programas televisivos dirigidos por el departamento de Estudios Especiales. La biblioteca sigue siendo motivo de orgullo institucional por sus elevados criterios, organización y rendimiento.

La concretización de la Asociación de Egresados ha sido un logro fundamental para el Instituto y un triunfo para la División de Relaciones Internas, la cual también en este año fortaleció el Departamento de Crédito Educativo, cuya cartera ya llegó al medio millón de pesos, la División empezó a desarrollar las actividades co-curriculares en las áreas de deportes, artísticas y científico-culturales, y celebró un Taller Evaluativo-Prospectivo de sus actividades. Por otro lado, la División de Coordinación Académica durante el año sufrió deterioros en su capacidad operativa, siendo su pronta recuperación un objetivo inmediato.

La Excelencia Académica, que conjuntamente con los objetivos de innovación y complementariedad, componen la tirada de pilares institucionales para cumplir con el propósito de contribuir a la transformación de la sociedad dominicana, recibió un fuerte impulso en el año pasado. Las Facultades fueron dotadas de personal a tiempo completo en sus Decanos y todos los Departamentos, con un Director, contratándose también profesores a tiempo completo y a medio tiempo, agigantado paso para el Instituto. Se inició el proceso de rediseño de los currícula, adelantado por la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Se nombró una comisión de Estudio para sistematizar el ciclo prodedéutico, luego de varios Talleres, y se está experimentando con nuevas formas de enseñanza en las áreas básicas. Se está realizando un curso

de actualización didáctica para profesores, y se celebrará en enero un Taller sobre el concepto y futura operacionabilidad de la Excelencia Académica.

En el área financiera, para el año académico 1977-78, el Estado de Ingresos preparado por la División Administrativa, nos arroja un saldo deficitario de RD\$754.00, cubierto con fondos en banco, sumando los ingresos un total de RD\$676,908.00 y los egresos RD\$677,662.00. Esta División ha logrado mejorar su eficacia y está en busca de una mayor racionalización en el uso de los recursos, para hacer del INTEC una muy buena Universidad al menor costo posible.

En las Facultades, los Departamentos empezaban a cobrar vida propia, proceso que deberá ser fortalecido en el 1979. Ciencias de la Salud graduó sus primeros médicos y para Ciencia y Tecnología ha sido un gran paso la firma del acuerdo de existencia Ingeniería Hidráulica con la Universidad de Iowa, Estados Unidos. Ciencias Sociales mantuvo el liderazgo en actividades de Eventos y Divulgación científica y cultural. Las tres Facultades iniciaron una nueva etapa participatoria al poner en vigencia el 1ro. de octubre, 1978, el Reglamento de Asambleas y Comités de Facultad, lo que tenderá al enriquecimiento de las unidades por la colaboración reglamentada de un mayor número de miembros de la comunidad INTEC.

En la Rectoría se dieron los primeros pasos de fortalecimiento de las áreas de Planeamiento, Desarrollo y Relaciones Públicas. Se generó un Ante-Proyecto de Expansión Académica y Programa de Desarrollo Infraestructural, 1979-1984, y unas Notas sobre la Organización del INTEC para la Década de 1980, documentos para discusión y futura aprobación, señalando las tendencias hacia el futuro. Se prepararán mecanismos y un folleto para la búsqueda de donaciones, recibiendo una de consideración y otra prometida para 1979 que es un edificio de diez aulas, además de encaminarse otras varias. Funcionó bien el esquema de Organización Ejecutiva de un rector y dos vicerrectores, teniendo que dedicarse el rector más a los aspectos externos de la Institución.

Aunque ya a finales del año calendario 1978, no se puede terminar sin mencionar que el Instituto se vio honrado con la presencia del Señor Presidente de la República, Don Antonio Guzmán Fernández, quien llevó a cabo el simbólico rompimiento de tierra para dar apertura a la nueva etapa del INTEC, la del desarrollo institucional para en cinco años más, culminar su construcción. Tendremos entonces la oportunidad de hacer los sueños una realidad - un INTEC en la frontera del conocimiento; una universidad de servicio a la sociedad del Tercer Mundo; una institución capaz de ser ejemplo de virtudes intelectuales, y morales; un INTEC contribuyendo al tránsito del dominicano hacia el Siglo XXI y a una vida social muy superior a la hasta ahora conocida.